

Futebol moderno: reflexões sobre política, cultura e violência

Entrevista com Pablo Alabarces

Pablo Alabarces é licenciado em Letras pela Universidade de Buenos Aires (Argentina), mestre em Sociologia da Cultura e Análise Cultural pela Universidade Nacional de San Martín (Argentina) e doutor em Filosofia pela Universidade de Brighton (Inglaterra). É professor titular de Cultura Popular da Faculdade de Ciências Sociais da Universidade de Buenos Aires, professor titular de Sociologia do Esporte da Faculdade de Jornalismo e Comunicação Social da Universidade Nacional de La Plata (Argentina) e pesquisador principal do *Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas* (CONICET). Foi coordenador do grupo de trabalho *Deporte y Sociedad* do *Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales* (CLACSO) e professor visitante em universidades do Brasil, México, Colômbia, Chile, Uruguai e Grã-Bretanha. Publicou diversos livros e artigos científicos sobre a análise da cultura, em geral, e a análise da cultura popular, em particular. Nessas produções, abordou temas como o populismo, o peronismo, o rock argentino, a música popular, as culturas juvenis e as culturas futebolísticas. É considerado um dos fundadores da Sociologia do Esporte na América Latina e um dos mais influentes estudiosos de futebol do mundo. Suas análises acerca da violência no espetáculo futebolístico têm contribuído para a construção de propostas mais inclusivas, democráticas e eficazes de abordagem do fenômeno.

Entrevista realizada por Felipe Tavares Paes Lopes e Tarcyanie Cajueiro Santos
Programa de mestrado em comunicação e cultura da universidade de Sorocaba (UNISO).
São Paulo. SP. Brasil.

Tríade - Inspirado en la obra de Beatriz Sarlo, en su libro “Fútbol y patria”, usted discute el fútbol como máquina cultural. ¿En qué medida y como esta metáfora ayuda a comprender los significados y los usos sociales del fútbol?

Pablo Alabarces - Creo que no ayuda demasiado, salvo en una dirección. La metáfora fue inventada por Sarlo para pensar ciertos fenómenos culturales argentinos que permitían “inventar” una nación y muy especialmente las narrativas culturales de esa nación. A mí me



Futebol moderno: reflexões sobre política, cultura e violência

servió, entonces, para pensar estrictamente esa cuestión, la patria y sus alrededores, en el fútbol. No creo que pueda trasladarse a otros significados y usos.

Tríade - Usted estudió las relaciones entre fútbol, violencia y política. ¿Cómo estos tres fenómenos se ordenan por la lógica del aguante?

Pablo Alabarces - Podría escribir un libro sobre esas relaciones: por eso escribí dos. De modo sintético: la lógica del aguante estructura toda la cultura futbolística y lo que la rodea (e, incluso, la excede hacia otras zonas como la música popular, la sociabilidad cotidiana o la política). Los hinchas ordenan sus conductas y lenguaje en torno de esa lógica...y lo mismo hacen los jugadores, los periodistas y los directivos. Pero además, los grupos organizados (las llamadas “barras bravas”) lo vuelven un capital en el intercambio de favores con dirigentes deportivos y políticos, alimentados por un intenso flujo de dinero corrupto clandestino. De allí que la violencia no pueda ser detenida: es motivo de prestigio (según la lógica del aguante) y de ganancias monetarias.

Tríade - Usted establece un interesante debate con Eric Dunning sobre el fenómeno de la violencia en el fútbol. ¿Cuáles son las principales contribuciones de este autor para la comprensión del dicho fenómeno y cuáles son las principales limitaciones?

Pablo Alabarces - Creo que las perspectivas de Dunning han sido muy rebatidas en la discusión británica a través de empiria etnográfica, que contradecía sus explicaciones sociológicas. Se basaba en mala información documental que lo condujo a explicaciones evolucionistas y discriminadoras. Esas explicaciones, en América Latina, son insostenibles.

Tríade - En “Crónicas del Aguante” y, más recientemente, en un artículo escrito con otros autores, usted propone un conjunto de medidas para la construcción de una seguridad deportiva en Argentina. ¿Cuál es el eje central de estas medidas? ¿Ellas podrían ser aplicadas en Brasil?



Pablo Alabarces

Pablo Alabarces - Podrían ser aplicadas en todo el continente. La base es entender la violencia como una disputa por significados y con bases lógicas y explicables. El problema central de las explicaciones latinoamericanas es que se limitan a considerar a los actores como sujetos excepcionales únicamente dedicados a la violencia. Al entender que esto no es así, sino que hay razones para la pelea y el crimen (sea el prestigio, el honor o la búsqueda de beneficios económicos), se pueden modificar las prácticas. Pero para eso hay que modificar primero las explicaciones y luego toda la cultura futbolística que organiza las prácticas. Caso contrario, sólo podemos tener represión policial...y mala.

Tríade - Usted ha participado de discusiones públicas sobre diversos temas, como la propia seguridad deportiva. ¿Cuál es el rol político de los intelectuales?

Pablo Alabarces - La pregunta excede el campo de mi investigación. Creo que todos los intelectuales, pero especialmente aquellos que nos dedicamos a investigar temas complejos de nuestras sociedades, tenemos la obligación moral y política de intervenir públicamente difundiendo activamente nuestros hallazgos, tratando de generar consensos sobre la viabilidad de las soluciones que proponemos. Que no son, claro, neutrales ideológicamente: todos tenemos convicciones políticas. Pero se supone que nuestra investigación tiene la ventaja del saber científico, por sobre el sentido común periodístico o político. Dicho de otra manera: mis convicciones de izquierda no significan que haga propuestas socialistas, sino basadas en mi investigación. Y lo que encuentro es que los fenómenos de violencia y su tratamiento contradicen los principios básicos de las sociedades liberales modernas, no los de las sociedades soviéticas...Por ejemplo, que todos los hinchas son inocentes hasta que se demuestre lo contrario. La policía los trata, en cambio, como delincuentes aunque no cometan ningún delito.

Tríade - ¿Cómo su obra articula la gran variedad de temas (fútbol, violencia, medios de comunicación, literatura, populismo etc.) que usted ha trabajado?

Pablo Alabarces - Tiene que ver con mi formación y mi biografía profesional. Estudié literatura, luego medios de comunicación, hice una maestría en sociología de la cultura, me



Futebol moderno: reflexões sobre política, cultura e violência

doctoré con los ingleses, mi gran maestro fue un antropólogo, Eduardo Archetti... Mi vida ha sido una continua intersección de disciplinas y perspectivas.

Tríade – ¿Cómo usted analiza el movimiento global de resistencia al llamado “fútbol moderno”?

Pablo Alabarces - No creo que haya un movimiento global. Creo que debería haberlo. Las resistencias son por ahora sólo de intelectuales (incluyo a algunos buenos periodistas). Así como está, hipermercantilizado e hipercorrupto, el fútbol va rumbo a la extinción. Pero no creo que a muchos actores del mundo del fútbol eso les preocupe demasiado.

Tríade - Usted es un estudioso de la cultura en general, ¿cómo entender la relación entre la cultura juvenil y los aficionados argentinos? ¿Existiría entre ellos algún área temático y aglutinante, por ejemplo, la música?

Pablo Alabarces - La música es el fenómeno cultural más aglutinante y transversal de las culturas populares contemporáneas, y por cuestiones de mercado los segmentos juveniles son los más activos y visibles. Pero sobre eso deberíamos pasar hablando horas.

Tríade – El fútbol brasileño ha pasado por un proceso de transformación que se intensificó con la preparación de la Copa del Mundo de 2014, con las exigencias de la FIFA. A pesar de la manutención de prácticas arcaicas, los clubes de fútbol han puesto en práctica nuevos métodos de gestión; socios adherentes es uno de ellos. ¿Este fenómeno se produce en Argentina?

Pablo Alabarces - No. Pero hay amenazas en esa dirección: acaban de reflatar un viejo proyecto para convertir a los clubes en sociedades anónimas. Por ahora, la estructura argentina es muy arcaica, tradicionalista, ineficiente, desorganizada y muy especialmente corrupta. Pero no creo que nuevos métodos de gestión sean la solución.



Pablo Alabarces

Tríade – En la Copa del Mundo de 2014, Neymar y Messi aparecieron – especialmente a través de los medios de comunicación – como grandes héroes, cada uno representando a su país. Sin embargo, diferentemente de las ex estrellas del fútbol, no lograron condensar el imaginario relacionado con la identidad de los aficionados de sus países. ¿Usted está de acuerdo? ¿Por qué?

Pablo Alabarces - Porque han cambiado los relatos nacionales y el peso del fútbol en ellos. Neymar no es ni puede ser Pelé o Garrincha; Messi no es ni puede ser Maradona. Las razones son muy extensas, pero pasan entre otras cosas por las transformaciones del mercado global. Neymar y Messi son hoy estrellas globales antes que nacionales, inversamente a lo que ocurría con los héroes anteriores.

Tríade – La Copa del Mundo es un evento deportivo internacional. En Brasil, un país que define su identidad a través del fútbol, hubo manifestaciones contrarias a la celebración de ese evento. El factor económico es sólo un aspecto; ¿cómo se explica este fenómeno bajo la perspectiva sociocultural?

Pablo Alabarces - No creo poder contestar eso: precisaría mucha investigación de campo, que no puedo hacer. Lo deben hacer los colegas brasileños. Pero básicamente, la clave está en las precepciones cotidianas de los públicos: trabajo, seguridad, educación, salud, transporte, aparecen como demandas prioritarias en la vida cotidiana, antes que un megaevento global al que pocos pueden acceder realmente, fuera de la televisión. El contexto político local, además, ofrece peculiaridades muy específicas, con las que por respeto no puedo meterme.

Tríade – Teniendo en cuenta las exigencias de la FIFA y patrocinadores, ¿es posible una Copa del Mundo que exprese la identidad nacional? Aún más, ¿qué consiga expresar la identidad del país de acogida?

Pablo Alabarces - No, definitivamente. Se trata de megaeventos globales, pensados para transmisión televisiva global: incluso la participación local de los hinchas (locales o turistas) está ordenada por un guión televisivo global, que permita entenderlo y disfrutarlo



Futebol moderno: reflexões sobre política, cultura e violência

más en China que en Brasil. Cualquier rasgo local imposible de ser traducido rápidamente debe ser evitado.

Tríade – Con la detención de importantes dirigentes, ¿un cambio en la FIFA es posible?

Pablo Alabarces - Es apenas un avance. Pero veamos el ejemplo de la CONMEBOL: detuvieron a sus principales cabecillas, generaron un terremoto político-deportivo, y todo sigue exactamente igual, un año después. Las lógicas corporativas de las dirigencias deportivas son muy autónomas, muy difíciles de ser intervenidas. Y el poder político es siempre cómplice, o en el mejor de los casos es temeroso de las consecuencias de una intervención. Lo más probable es que la tormenta simplemente se disipe.